

En busca de la justicia social:
Estudios sobre el teatro español del siglo de oro

Scripta humanistica

Directed by
BRUNO M. DAMIANI
The Catholic University of America

ADVISORY BOARD

SAMUEL G. ARMISTEAD
University of California
(Davis)

JUAN BAUTISTA AVALLE-ARCE
University of California
(Santa Barbara)

THEODORE BEARDSLEY
The Hispanic Society of
America

GIUSEPPE BELLINI
Università di Milano

GIOVANNI MARIA BERTINI
Università di Torino

HEINRICH BIHLER
Universität Göttingen

HAROLD CANNON
National Endowment
for the Humanities

DANTE DELLA TERZA
Harvard University

FRÉDÉRIC DELOFFRE
Université de Paris-
Sorbonne

HANS FLASCHE
Universität Hamburg

ROBERT J. DiPIETRO
University of Delaware

GIOVANNI FALLANI
Musei Vaticani

JOHN E. KELLER
University of Kentucky

RICHARD KINKADE
University of Arizona

MYRON I. LICHTBLAU
Syracuse University

JUAN M. LOPE BLANCH
Universidad Nacional Autónoma
de México

LELAND R. PHELPS
Duke University

MARTÍN DE RIQUER
Real Academia Española

JOHN K. WALSH
University of California
(Berkeley)

JACK WEINER

En busca de la justicia social:
Estudios sobre el teatro español del siglo de oro

Scripta humanistica

Published by:
SCRIPTA HUMANISTICA
1383 Kersey Lane
Potomac, Maryland 20854

© Jack Weiner 1984
Library of Congress Catalog Card Number 84-050737
International Standard Book Number 0-916379-11-6

Printed in the United States of America

A la memoria de mi querido primo
Ronald Lessing

This page intentionally left blank

Indice

I. La reina Ester en el teatro del Siglo de Oro español: dos puntos de vista	1
II. La incorporación del indígena a España según tres dramaturgos del Siglo de Oro	39
III. La leyenda de Ciro el Grande en la obra de Lope de Vega	68
IV. El Libro de Tobías en la literatura española aureosecular	93
V. La incompatibilidad de Jacob y Esaú en el teatro español del Siglo de Oro	112
VI. <i>El Anfitrión</i> de Plauto en el Siglo de Oro Español	124
VII. El camino de Juan de Horozco al obispado de Agrigento	134

This page intentionally left blank

Introducción

Este libro muestra cómo algunos dramaturgos españoles del Siglo de Oro tratan varios problemas sociales. De particular importancia son la cuestión de limpieza de sangre, la incorporación de los indígenas del Nuevo Mundo a España y en bastante menor escala el honor conyugal.

Para los temas que yo he escogido los dramaturgos generalmente son más que nada bien dispuestos a resolver estos problemas de manera justa. Este enfoque de justicia es lo que une todos los estudios de este libro. El único estudio que no se basa en el teatro del Siglo de Oro es el sobre Juan de Horozco y Covarrubias.

Ofrezco mi cariño y agradecimiento a mi querida esposa María Amalia y a nuestro querido hijo David el aliciente para escribir este libro.

Jack Weiner
Dekalb, Illinois

This page intentionally left blank

I

La reina Ester en el teatro del Siglo de Oro español: dos puntos de vista*

El Antiguo Testamento es básico para la comprensión del Nuevo y los personajes venerados en El Antiguo se veneran entre los creyentes cristianos.¹ En este sentido la reina Ester tiene una especial importancia para los cristianos porque la consideran prefiguración de la Virgen María.² Si aquélla liberta al pueblo de Israel de Amán por intercesión con Asuero, la Virgen salva al mundo del Diablo por intercesión con Cristo.

El estudio de los temas del Antiguo Testamento en la literatura del Siglo de Oro es un campo que apenas se ha examinado. En el área de las prefiguraciones son dignos de

* Parte de este estudio intitulada, "La reina Ester en el teatro del Siglo de Oro español: dos puntos de vista," primero apareció en *Estudios sobre el siglo en homenaje a Raymond R. MacCurdy*, ed., Angel González, Tamara Holzapfel y Alfred Rodríguez (Albuquerque: University of New México—Department of Modern and Classical Languages, 1983), págs. 37–49. Agradezco a los editores el permiso para publicar de mi estudio aquí.

En parte pude hacer este estudio por una subvención de la American Philosophical Society a la cual quedo muy agradecido. Va sin decir que agradezco mucho también a Northern Illinois University por su continua ayuda y en particular a mi decano James Norris y a la doctora Dorin Schumacher directora del Office of Sponsored Projects. En este estudio no pretendo comentar cada una de las alusiones a Ester en la literatura española. Sólo ofrezco una idea general de este tema en sus manifestaciones más significativas.

¹ Jennie Abulfalia Stanger, "El drama español basado en el Viejo Testamento," *Judaica* (Buenos Aires), VII, número 79 (1940), 139.

² *The Catholic Encyclopedia* (New York: Robert Appleton Company, 1909) V, 550 y *Catholic Biblical Encyclopedia: Old Testament*, ed. John E. Steinmueller et al. (New York: Joseph F. Wagner Inc., 1956) I, 335.

estudio los pasajes referentes al sacrificio de Isaac como una prefiguración del de Cristo y la huida de Jacob como acontecimiento que prefigura la de la Sagrada Familia al Egipto.³ El propósito de este estudio es mostrar que en el teatro del Siglo de Oro español algunos dramaturgos presentan a Ester desde el punto de vista judío y otros desde el punto de vista cristiano.

El Púrim de Ester es el Púrim más celebrado por los judíos. Sin embargo la misma palabra Púrim junto con otro vocablo puede formar parte de nombres de muchas otras fiestas que los judíos celebran durante el año para conmemorar otras intervenciones de Dios para salvarlos. Por ejemplo entre los judíos españoles hay varias de estas fiestas: el Púrim de Castilla, el de Zaragoza y el de las Bombas. En un plano más universal Púrim es un rayo de luz y de esperanza para animar a cualquier grupo perseguido en cualquier momento de su historia.⁴

Hasta el siglo cuatro después de Cristo el Libro de Ester no se incluye entre los libros canónicos del Antiguo Testamento por no considerarlo los rabinos un texto de inspiración divina. Ni una sola vez en el texto se menciona el nombre de Dios.⁵ Y por consiguiente el Libro había dado a entender que la salvación del pueblo de Israel no es por la mano de Dios sino por la de Ester y Mardoqueo.⁶ Para remediar este defecto el Libro de Ester en la Septuaginta incluye 107 versos que cambian el carácter del libro. Estos contienen oraciones de los protagonistas a Dios. Y así parece que Dios salva al pueblo judío y no los protagonistas Ester y Mardoqueo.⁷

³ Toni Weber, *Die Praefigurationen...Deutschlands* (Marburg: Werner V. Winter, 1919), pág. 5 y siguientes. Véase también Louis Réau, *Iconographie de L'Art Chrétien* (Paris: Presses Universitaires de France, 1956), II, 126-56.

⁴ Louis Ginzburg, *The Legends of the Jews* (Philadelphia: The Jewish Publication Society of America, 1913), IV, 365 y *The Purim Anthology*, ed. Philip Goodman (Philadelphia: The Jewish Publication Society of America, 1965), xxiii y págs. 17-22.

⁵ *Esther*, int., trans., and notes Carey A. Moore (Garden City, New York: Doubleday and Company, 1971), xxxii, y Samuel Sandmel, *The Hebrew Scriptures* (New York: Alfred A. Knopf, 1963), pág. 497.

⁶ *Daniel, Esther, and Jeremiah; The Additions*, ed. Carey A. Moore (Garden City, New York: Doubleday and Company, 1977), pág. 158.

⁷ *The Oxford Annotated Apocrypha, The Apocrypha of the Old Testament*, ed.

San Jerónimo, al traducir La Vulgata, usa La Septuaginta e incluye los capítulos protocanónicos y los deuterocanónicos. Pero éstos los pone al final del Libro de Ester como apéndice. La Vulgata es la fuente principal de los escritores españoles que escriben sobre Ester. Otra fuente importante es *Las antigüedades judías* de Josefo.⁸

Ester figura en la invocación de *El Poema de Fernán González* (1250)⁹ y después en *El Libro de Buen Amor* (1343) como una mujer distinguida y digna de veneración. En el primer texto el autor dice, “Sennor, que con los sabyos valiste a Catalina / e de muerte libreste a Ester la reyna” (vv. 106–107). El segundo reza, “Señor, tú diste gracia a Ester la reyna. / Ant’el rrey Asuero ovo tu gracia dina” (2: 1–3).¹⁰

Estos versos describen cómo el rey Asuero no aplica la pena de muerte a Ester por haberse ella atrevido a entrar en la sala del trono sin previo permiso de su esposo. Este la perdona diciendo, “no, no morirás, que mi mandato es para el común de la gente” (Libro de Ester, 15: 13). Los exégetas del Nuevo Testamento opinan que estas palabras también son aplicables a la Virgen María y a su Inmaculada Concepción por haber sido sólo ella excluida de la mancha del pecado original. De esta manera Asuero llega a representar alegóricamente a Dios.¹¹

A mediados del siglo XV Ester figura en el *Libro de las claras e virtuosas mugeres* del condestable don Alvaro de Luna (¿1390?–1453), que describe el espíritu heroico de ella y de

Bruce M. Metzger (New York: Oxford University Press, 1977), págs. 96–101 y *Encyclopedia Judaica* (Jerusalem: The MacMillan Company, 1971), VI, 914.

Para una idea general sobre Ester como tema literario véase Felix Rosenberg, “Der Estherstoff in der germanischen und romanischen literatur,” *Festschrift Adolf Tobler zum siebzigsten Geburtstage* (Braunschweig: George Westermann, 1905), págs. 333–54.

⁸ Esta obra de Josefo era muy conocida en la época de Lope. María Rosa Lida de Malkiel, “Las sectas judías y los procuradores romanos: En torno a Josefo y su influjo sobre la literatura española,” *HR*, XXXIX (1971), 183–213. Sigo para mi estudio, Josephus, *Jewish Antiquities*, tr. Ralph Marcus (Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1958).

⁹ *Poema de Fernán González*, ed. Alonso Zamora Vicente (Madrid: Espasa-Calpe, S.A., 1963), págs. 31–2.

¹⁰ Arcipreste de Hita, *El Libro de Buen Amor*, ed. Julio Cejador y Frauca, novena edición (Madrid: Espasa-Calpe, S.A., 1963), I, 2.

¹¹ Marina Warner, *Alone of all Her Sex: The Myth and the Cult of the Virgin Mary* (London: Wiedenfeld and Nicholson, 1976), pág. 244. *Encyclopedia Judaica*

Mardoqueo. Describe a Ester como una gran mujer que merece nuestro respeto y admiración por su dignidad, valentía y cacumen político.¹² La actitud de don Alvaro hacia esta historia y su desenlace es benévola, reverente y bien dispuesta. Además ve el autor en Amán la historia política de la caída de los favoritos del rey y lo caprichosa que es la rueda de la Fortuna, tema que más tarde se relaciona con la caída de dicho condestable y en el siglo diez y siete con la de Lerma y de Rodrigo Calderón.

El tema religioso del Libro de Ester se ve también cuando el condestable dice, "En señal de la qual deliberación, la dicha reyna constituyó ciertos días de fiesta en cada año, los quales mandó ser guardados para siempre por todo aquel pueblo, por que diesen gracias a Dios por tan grande y señalado beneficio como dél avían rescibido" (pág. 42). Sin embargo la narración del condestable parece carecer del tema mariano y es un texto favorable a los judíos, a quienes presenta respetuosamente. No hay la menor muestra de sentimientos antisemitas en este texto, lo cual constituye un contraste con la realidad general de la época.¹³

Como tema religioso, Ester aparece en algunas poesías del siglo XVI. Alfonso de Fuentes publica un romance de 140 versos en los cuales cuenta la historia de dicha reina. No obstante el tono y manera de escribir este romance no son religiosos. Pero algún propósito religioso habría tenido esta historia para Fuentes o para sus lectores porque figura en el "Romancero Sagrado" de la BAE (XXX, 133). De todas maneras, Fuentes tiene una actitud muy favorable hacia los judíos y trata con desprecio a Amán y a sus cómplices quienes a Asue-ro, "Un mal consejo le han dado, / Que matase a los judíos / Que había en todos sus estados" (pág. 133). La misma actitud la muestra en 1552 Juan de Timoneda en su "Varias poesías,"

ca, XIV, 1051-2 y *Mary in the New Testament*, ed. Raymond E. Brown, et al. (Philadelphia: Fortress Press, 1978), págs. 29-30.

¹² Alvaro de Luna, *Libro de las claras e virtuosas mugeres*, ed. Manuel Castillo (Toledo: R. Gómez Menor, 1909), págs. 41-3.

¹³ La actitud positiva de don Alvaro hacia los judíos en esta obra parece reflejar la que él tuvo en la vida. Julio Caro Baroja, *Los judíos en la España moderna y contemporánea* (Madrid: Ediciones Arión, 1961), I, 120, 123, 126.

“Passe Hester, reyna amorosa / de su pueblo tan piadosa / que ley no temió, ni cosa.”¹⁴ La reina Ester figura otra vez en un romance de Lorenzo de Sepúlveda (Amberes, 1566), “Grande Monarcha era Assuero dende Ethiopia a la India.”¹⁵

En la España del Siglo de Oro el tema de Ester tiene un significado aún más importante. Ella es el prototipo de los criptojudíos porque no le descubre a Asuero su religión y consigue obedecer las reglas dietéticas judías.¹⁶ Por eso la Inquisición siempre vigila para ver quién observa el ayuno de Púrim y otros.¹⁷

Con la anexión de Portugal durante el reinado de Felipe II y aún antes, el número de conversos portugueses en España crece. En particular durante el reinado de Felipe IV llegan grandes números de ellos, muchos de los cuales son judaizantes (Caro Baroja, págs. 3, 5–6). Por el consejo y con el apoyo del Conde-Duque de Olivares, también del mismo origen converso, el rey los convida por cuestiones financieras y de hacienda.¹⁸ Muchos de estos cristianos nuevos ocupan puestos de importancia y de prestigio en la corte española, hecho que Lope no deja de ver (Caro Baroja, págs. 45, 51).

Parece lógico que Lope hubiera conocido y tratado a conversos de origen portugués en la corte y en otras ciudades españolas.¹⁹ Pues sabemos que nuestro dramaturgo era amigo de conversos y hasta de judaizantes: el doctor Felipe Godínez,

¹⁴ “Varias poesías de Juan Timoneda,” BRAE, XXIV (1918), 507.

¹⁵ Antonio Rodríguez Moñino, *Manual Bibliográfico de Cancioneros y Romanceros Impresos Durante el Siglo XVI* (Madrid: Editorial Castalia, 1973). I, 266, 269.

¹⁶ Yosef Hayim Yerushalmi, *From Spanish Court to Italian Ghetto, Issac Cardoso: . . .* (New York: Columbia University Press, 1971), pág. 38, nota 56.

¹⁷ Henry Charles Lea, *Chapters from the Religious History of Spain Connected with the Inquisition* (New York: Burt Franklin, 1967), pág. 470 y Haim Beinart, “Jewish Witnesses for the Prosecution of the Spanish Inquisition,” *Acta Juridica: Essays in Honour of Ben Beinart* (Cape Town: Rustica Press Ltd. 1978), I, 41.

¹⁸ Caro Baroja, I, 460 y Antonio Domínguez Ortiz, *The Golden Age of Spain (1516–1659)*, tr. James Casey (New York: Basic Books Inc., 1971), pág. 218, Yerushalmi, pág. 67.

¹⁹ Julio Caro Baroja *La sociedad criptojudía en la corte de Felipe IV* (Madrid: Imprenta y editorial Maestre, 1963), pág. 41 y Antonio Domínguez Ortiz *Los judeoconversos en España y América* (Madrid: Ediciones Istmo, 1971), págs. 62, 66.

Juan Pérez de Montalbán y Antonio Enríquez Gómez, muerto en las cárceles de la Inquisición de Sevilla.²⁰ Con los indultos que protegen a los recién llegados de la persecución inquisitorial ellos obtienen grandes libertades.²¹ Bien podrían ellos haber celebrado la fiesta de Púrim en la España de Lope de Vega.²²

El Libro de Ester es el tema de por lo menos tres autos sacramentales para las fiestas del Corpus entre 1550 y 1575²³ y de por lo menos cinco comedias en lengua española durante el siguiente siglo: *La hermosa Ester* (1610) de Lope, la aún inédita *La reina Ester* (1613) y *Amán y Mardocheo* (1653) de Felipe Godínez,²⁴ *La reina Ester* de Solomon Usque / Leone Modena (1559–1619), y *Amán y Mordochay* por David Cohen de Lara (1699).

El primero se llama *Aucto del Rey Asuero Quando Desconpuso a Basti* (págs. 267–282), y presenta a Basti como una segunda Eva, quien por desobedecer a su amo es expulsada de su paraíso edénico. En la página 279 Basti se queja de su destino,—momento algo parecido al de Vastí en *La hermosa Ester* de Lope de Vega—escena que no figura en el texto bíblico. Ella, arrepentida, lamenta su estado y prefiere la muerte al exilio. Asuero no la perdona a pesar de que después la eche tanto de menos. Este auto en general corresponde a los capítulos 1: 1 a 2: 5 del Libro de Ester.

El tema de Ester como la prefiguración de María sólo ocurre explícitamente en “El aucto del rey Assuero quando ahorcó a Amán,” que en parte trata de la “sacra encarnación”

²⁰ Yerushalmi, pág. 161 y Cayetano Alberto de la Barrera, *Nueva biografía de Lope de Vega* (Madrid: Atlas, 1974), II, 145.

²¹ Caro Baroja, II, 39–40, III, 316.

²² Caro Baroja, *La sociedad criptojudía*, págs. 41, 51–2.

²³ *Colección de Autos, Farsas y Coloquios del siglo XVI*, ed. Léo Rouanet (Barcelona: “L’Avenç”, 1901), II, xiii, págs. 269–300. Véase también Jenaro Alenda, “Catálogo de autos sacramentales y alegóricos,” BRAE, V (1918), 494, VIII (1921), 272–3 y José Sánchez Arjona, *El teatro en Sevilla en los siglos XVI y XVII* (Madrid: A. Alonso, 1887), págs. 277, 279, 319. Sigo la ortografía de “Vasti” según aparece en los distintos textos.

²⁴ La profesora Alice Goldberg me ha dicho que su edición y estudio sobre estas dos comedias han de salir pronto. Tradicionalmente los especialistas decían que estas dos piezas eran la misma obra.